



ANDRÉS CARRASCO

Soledad Becerril, Javier García-Villoslada, presidente del Cruz Roja en Andalucía, y Jesús Maeztu, ayer en Algeciras.

Los defensores del pueblo elogian la labor humanitaria de Cruz Roja con los inmigrantes

● Becerril y Maeztu visitan el centro de Algeciras y alertan de la trata de menores extranjeros

A. Muñoz ALGECIRAS

La Defensora del Pueblo de España, Soledad Becerril, y el Defensor del Pueblo andaluz, Jesús Maeztu, abordaron ayer en Algeciras con la presidenta provincial de Cruz Roja en Cádiz, Concepción García, y el presidente autonómico de la organización, Javier García-Villoslada, las cir-

cunstancias de los inmigrantes que llegan a las costas y los mecanismos puestos en marcha para coordinar esfuerzos que eviten la trata de seres humanos, especialmente de menores. Todo ello durante una reunión de trabajo en el centro de acogida de Cruz Roja Española en Algeciras.

“He venido personalmente a darle las gracias a Cruz Roja de Andalucía por el trabajo que hacen fundamentalmente, aunque no sólo, con las personas que llegan a nuestras costas y cómo las atienden desde todos los puntos de vista, físico y psíquico, asistencial”, declaró Becerril en su atención a los medios de comunicación tras la visita al centro de Los Pinos y conocer a quienes allí residen —actualmente, unas 29

personas—, y a sus técnicos y voluntarios.

La Defensora del Pueblo está promoviendo un protocolo para coordinar a todas las fuerzas, desde las que trabajan “a pie de patera” a la Administración de Justicia, para detectar posibles casos de trata de menores, que llegan a España solos o acompañados. El Defensor del Pueblo Andaluz, Jesús Maeztu, que giraba su segunda visita al Campo de Gibraltar esta semana, explicó que para ello ya se celebró una reunión en Madrid y otra en Andalucía hace pocos días para conocer los protocolos de Ceuta y Melilla con los niños del África Subsahariana que llegan a las ciudades autónomas.

“Nosotros estamos colaboran-

do, como no podía ser de otro modo. Estamos elaborando una guía, un protocolo, una hoja de ruta donde Fiscalía del Tribunal Superior de Justicia, también Policía Nacional, Policía de Auxilio y Refugio, la Defensora estatal, el Defensor andaluz y Cruz Roja tengan la formación para que ni un adulto pueda jugar con el menor”, contó Maeztu, que explicó que, en ocasiones, es difícil saber la relación del menor con la persona que le acompaña.

“En Andalucía, la Dirección General de Infancia me acaba de comunicar esta mañana que está totalmente entregada al tema. Lo importante es que cerremos un círculo donde los menores estén identificados, acogidos, no explotados, y tengamos la garantía de que todas las fuerzas están coordinadas”, indicó Maeztu.

En cuanto a la situación de los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE), Soledad Becerril conoce que “hay centros con una ocupación muy superior a su capacidad y con una atención no suficiente”. Tras abordar el tema con Cruz Roja, la Defensora del Pueblo esperó poder ver mejoras los centros en los próximos meses.